

Miles gloriosus de Plauto.

Derecho y sociedad en Roma hacia el año 200 a. C.

Caterina Mordeglia
Professore ordinario
Università degli Studi di Trento

En la largamente debatida *querelle* sobre el reconocimiento de las comedias de Plauto como posibles fuentes del Derecho privado romano o más bien como reflejo del Derecho modelo griego, los críticos son hoy casi unánimes en reconocer la sustancial romanidad de las instituciones jurídicas de Plauto¹.

Entre los numerosos estudios recientes, así lo ha demostrado, en el contexto italiano, el excelente volumen misceláneo editado por Eva Cantarella y Lorenzo Gagliardi dedicado a *Diritto e teatro in Grecia e Roma*, donde en particular la contribución de Philipp Leitner² reafirma de manera circunstancial, si es que aún se necesita, lo que la crítica literaria, a partir de los estudios fundamentales de Eduard Fränkel³, ha establecido desde hace tiempo, a saber,

¹ En la escena italiana, este debate crítico estuvo representado sobre todo por las posturas contrapuestas de Emilio Costa, *Il diritto privato romano nelle commedie di Plauto*, Bocca, 1890 (rist. an. Roma: L'Erma di Bretschneider, 1968) y Ugo Enrico Paoli, *Comici latini e diritto attico* (Milano: Giuffrè, 1962), –a favor de la primera hipótesis de Costa, en contra de la segunda–, que plantearon la cuestión principalmente por la relación de la *palliata* con los modelos griegos y marcaron la pauta durante mucho tiempo.

² Philipp Leitner, «Die plautinische Komoedien als Quellen des Römische Rechts» in *Diritto e teatro in Grecia e a Roma*, a cura Eva Cantarella e Lorenzo Gagliardi (Milano: Edizioni Universitarie di Lettere, Economia, Diritto, 2007).

³ Eduard Fränkel, *Plautinisches im Plautus* (Berlin: Weidmannsche, 1922; rist. an. Hildesheim: Weidmannsche, 2000).

Cómo citar: Mordeglia, Caterina. «*Miles gloriosus* de Plauto. Derecho y sociedad en Roma hacia el año 200 a. C.». En *Dramaturgia, derecho y sociedad en la comedia de Plauto*, dirigido por María del Pilar Pérez Álvarez, 131-145. Madrid: Ediciones Complutense, 2025. <https://dx.doi.org/10.5209/arte.002.07>

la independencia sustancial de la comedia plautina respecto de la herencia griega a través de un nuevo *habitus* entretejido con la tradición romana e itálica.

En el contexto de esa aproximación a los textos literarios que, en la llamada “era posmoderna”, se ha extendido en varios países occidentales bajo el nombre de ‘Law and Literature’⁴, la *palliata* de Plauto, anterior incluso a la de Terencio, ofrece de hecho un material interesante para investigar los aspectos jurídicos –y, más en general, socioculturales– de la Roma arcaica y republicana en la que se desenvuelve Plauto. Todo ello con vistas a ese enfoque interdisciplinar que hoy resulta vital para quienes se ocupan de la Antigüedad clásica.

La ventaja no es sólo para los estudiosos del Derecho antiguo, como a primera vista podría parecer, sino también para los estudiosos de la literatura griega y latina, que en algunos casos sólo pueden obtener una interpretación cabal de los textos a partir de una cuidadosa contextualización sociocultural y jurídica. Este es especialmente el caso de aquellas obras que pueden definirse como «políticas», entendiendo el adjetivo «político» no tanto y no sólo como la alusión directa o indirecta a un determinado personaje o programa político, sino más bien como el reflejo de la acción política sobre la sociedad, aspecto que para la comedia latina, durante mucho tiempo menospreciado en comparación con la comedia aristofanesca, ha sido reivindicado por la crítica más reciente tras las felices intuiciones de Alfonso Traina⁵.

El objetivo de este ensayo mío es precisamente demostrar –que yo sepa por primera vez de forma orgánica– cómo este método interpretativo resulta especialmente fructífero en la lectura de *Miles gloriosus*.

Se trata, como es bien sabido, de una comedia con rasgos estructurales y dramáticos peculiares dentro del *corpus* plautino en varios aspectos. En primer lugar el doble engaño, ligado por la escena del encuentro entre los dos criados Palestrión y Lurchione, que para producirse implica una mayor extensión del texto que en las otras comedias: la primera permite que los dos amantes se vean, gracias a la estratagema del muro agujereado y de la hermana

⁴ Agudas, como de costumbre, son las consideraciones de Cantarella tanto sobre el concepto de «edad posmoderna» como sobre el de «Derecho y Literatura» ed. por Eva Cantarella y Lorenzo Gagliardi, *Diritto e teatro in Grecia e a Roma* (Milano: Ed Edizioni Universitarie di Lettera, Economia, Diritto, 2007).

⁵ Alfonso Traina, *Antologia della palliata* (Padova: Cedam, 1966), 17 y ss. Véase también Florence Dupont, *L'acteur-roi ou le théâtre dans la Rome antique* (Paris: Les Belles Lettres, 1985, trad. it. Teatro e società a Roma, Bari: Laterza, 1995).

gemela inventada; la segunda, decisiva para el reencuentro de los dos amantes, hace creer al soldado que una mujer más deseable —una matrona que en realidad es una cortesana contratada para hacer ese papel— se ha enamorado de él. En segundo lugar, la falta de variedad métrica en comparación con otras comedias plautinas. Por último, el juego de roles con máscaras tradicionales: el *miles* que idealmente se superpone a la figura del lenón; la *mulier* que hace de gemela inexistente; la *meretrix* que se hace pasar por matrona; el *servus* que está al servicio de los dos contendientes, el *adulescens* primero, el *miles* después. Todo ello, como bien ha resumido Guido Paduano⁶, bajo la bandera de la creación de un mundo coherentemente equivocado, reflejo de la vanidad narcisista, compacta y omnimoda del *miles*, que determina su papel de verdadero héroe cómico dotado de la capacidad mitopoética que suele pertenecer al criado.

El *Miles* plautino es un mercenario a sueldo del rey Seleuco, de quien ha recibido instrucciones para alistar a su vez a otros mercenarios⁷ (vv. 72-77):

*Videtur tempus ut eamus ad forum / ut in tabellis quos consignavi hic heri
/ latrones, ibus denumerem stipendium. / Nam rex Seleucus me opere oravit
maxumo / ut sibi latrones cogere et conscriberem. / Regi hunc diem mihi
operam decretumst dare.*

Él, inspirado sin duda en la imaginería del soldado griego que Plauto había transpuesto del *Alazón*⁸, el modelo no recreado, representa el punto de llegada de la antigua tradición literaria del soldado chocarrero y constituye, al mismo tiempo, el punto de partida de todas sus representaciones posteriores, no sólo en el ámbito teatral, hasta la época contemporánea⁹. Pero, además de la perfecta realización de su máscara cómica, su complicidad con el público —entre el que debía de haber muchos soldados— se vio favorecida por el uso de ese lenguaje, enriquecido con términos griegos probablemente aprendidos durante la campaña de Tarento, propios de la milicia romana, incluidos los mercenarios que fueron progresivamente utilizados por Roma en sus campañas militares,

⁶ Guido Paduano, *Il teatro antico* (Roma: Laterza, 2005), 257-257.

⁷ Las citas latinas de *Miles* están tomadas de la edición de Lindsay, *T. Macci Plauti Comediae*.

⁸ Véase Michel Boillat, «De l'Alazon au Miles Gloriosus: la personnalité de Pyrgopolinice», *Museum. Helveticum*, 48 (1991): 296-309.

⁹ Véase, respectivamente, más recientemente Ioannis Konstantakos, «On the Early History of the Bragart Soldier», *Logeion*, n° 5 (2004): 41-84. Giorgia Bandini y Caterina Pentericci, *Personaggi in scena: il miles* (Roma: Carocci, 2018).

sobre todo a partir de las guerras púnicas¹⁰, y, más en general, por las asociaciones con la realidad política y militar de la época que la figura del *miles* ciertamente sugería.

En este sentido, entre las diversas hipótesis, encaja especialmente la que asociaría el intento de identificación histórica del personaje de Pirgopolinices con la interpretación de la única referencia plautina, alusiva, pero sin embargo claramente identificable, a la realidad política de la época¹¹. Se trata de los famosos vv. 209-212 pronunciados por Periplectómeno que a partir del siglo XVI sobre la base de Festo han sido referidos al poeta Gneo Nevio y a su polémica con la poderosa familia de los Metelos¹²:

Ecce autem aedificat: columnam mento sufficit suo. / Apage, non placet profecto mihi illaec aedificatio; / nam os columnatum poetae esse indaudiui barbaro, / quoi bini custodes semper totis horis occubant.

Según Periplectómeno —en un ‘aparte’ que constituye una de las notas de dirección más largas del teatro de Plauto al describir los gestos de Palestrión mientras urde el primer engaño—, el criado levantaría la cabeza meditabundo como si llevase el collar de hierro impuesto a los condenados a la picota, como se hizo con la cabeza de Nevio, encadenada y custodiada por dos policías. La asociación Palestrión / Nevio parecería, pues, recordar automáticamente la de Pirgopolinices / Metelos, considerando también el significado de ‘mercenario’ del término *metellus*, del que, como atestigua Festo, derivaría el propio cog-

¹⁰ Cf. Carmen González Vázquez, *Diccionario del teatro latino. Léxico, dramaturgia, escenografía* (Madrid: Editorial Akal, 2014), 3, s.v. ‘miles’.

¹¹ Ya avanzada por Andrew Fleming West [«On a Patriotic Passage in the *Miles gloriosus* of Plautus», *American Journal of Philology*, n° 8 (1887): 15-33], y descuidada durante mucho tiempo, esta interpretación ha sido retomada recientemente con convicción por Robert Germany, «The Politics of Roman Comedy» in *Cambridge Companion of Roman Comedy*, ed. por Dinter (Cambridge: Cambridge University Press, 2019), 66-84. Sobre la referencia al poeta Nevio en *Miles* y la realidad política de la época, véase también Jean C. Dumont, «Guerre, paix et servitude dans le *miles gloriosus*» in *Autour du miles gloriosus. Actes du colloque organisé par le C.R.A.T.A. (Centre de recherches appliquées au théâtre antique)*, Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse, 12-13 mai 1993 (Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail, 1993), 39-54, quien, más allá de posibles reconstrucciones históricas, interpreta el sentido general de la obra como una condena general de la guerra.

¹² Paul.-Fest. 32, 15-16 L.: *Barbari dicebantur antiquitus omnes gentes, exceptis Graecis. Unde Plautus Naevium poetam Latinum barbarum dixit.* Cf. Henry D. Jocelyn, «The Poet Cn. Naevius, P. Cornelius Scipio and Q. Caecilius Metellus», *Antichthon*, n° 3 (1969): 34-37.

nomen de la *gens* romana¹³. Sin embargo, dado que la ‘empresa’ de Nevio contra los Metelos no tuvo éxito, en la incitación de Periplectómeno al criado para que emprendiera su ‘empresa’ en los vv. 219-230, es plausible discernir una referencia implícita, pero con toda probabilidad muy clara para el auditorio, a la figura de Escipión Africano, que, convertido en cónsul en 205 –por tanto, en torno a la época en que se cree que se escribió *Miles gloriosus*–, se disponía a derrotar a Aníbal, cuyo ejército estaba compuesto predominantemente por mercenarios, con tropas voluntarias reclutadas sobre el terreno (v. 225: *res subitaria*):

*Viden hostis tibi adesse tuoque tergo opsidium? Consule, / arripe opem
auxiliumque ad hanc rem: propere hoc, non placide decet. / Anteveni aliqua,
aliquo saltu circumduce exercitum, / coge in opsidium perduellis, nostris
praesidium para; / interclude inimicis commeatum, tibi muni viam / qua
cibatus commeatusque ad te et legiones tuas / tuto possit pervenire: hanc
rem age, res subitaria est. / Reperi, comminiscere, cedo calidum consilium
cito, / quae hic sunt visa ut visa ne sint, facta infecta ne sient. / Magnam
illic homo rem incipissit, magna munit moenia. Tute unus si recipere hoc te
dicis, confidentiast / nos inimicos profligare posse,*

Pirgopolinices, mercenario que recluta y combate con tropas mercenarias, encarnaría así al enemigo Aníbal, a quien parece aludir irónicamente el v. 235, *Eru’ meus elephanti corio circumtentust, non suo / neque habet plus sapientiai quam lapis*, donde Palestrión dice cómo su amo, además de ser poco inteligente, tiene piel de elefante, haciendo referencia a un animal que en el imaginario colectivo estaba bien asociado a la figura de Aníbal y que, además, a partir del año 251, está presente en el escudo de los Metelos¹⁴, sustituyendo así la sugerente identificación Pirgopolinices/Metelos, por la más ajustada Pirgopolinices/Aníbal.

El papel del general valiente está bien encarnado por Palestrión mediante el uso de la metáfora militar para la preparación del engaño. Es notoriamente

¹³ Paul.-Fest. 132, 13 L.: *Metelli dicuntur in lege militari quasi mercennarii. Accius Annali XXVII: calones famulique metellique ca<c>ulaeque. A quo genere hominum Caeciliae familiae cognomen putat ductum.*

¹⁴ El elefante como símbolo de la *gens* de los *Metelli* fue adoptado por el cónsul Lucio Cecilio Metelo tras la exitosa defensa de la ciudad de Palermo en 251-250 a. C., con la matanza y captura de ciento cuarenta elefantes. El triunfo de la hazaña se relata en los Fastos del 7 de septiembre de 250 (cf. Pais, *I Fasti di Roma. I Fasti trionfali del popolo romano*, 176 y 277 ss.).

recurrente en la obra de Plauto. En esta obra, sin embargo, es particularmente insistente, no sólo en el pasaje ya citado, sino también en muchos otros, como el de los vv. 596-606 en el que Palestrión describe su estrategia militar,

Cohibete intra limen etiam vos parumper, Pleusicles, / sinite me priu' perspectare, ne uspiam insidiae sient / concilium quod habere uolumus. Nam opus est nunc tuto loco / unde inimicus ne quis nostri spolia capiat consili. / Nam bene consultum inconsultumst, si id inimicis usuist, / neque potest quin, si id inimicis usuist, opsit tibi; / nam bene <consultum> consilium surrupitur saepissime, / si minu' cum cura aut cautela locu' loquendi lectus est. / Quippe qui, si rescivere inimici consilium tuom, / tuopte tibi consilio occludunt linguam et constringunt manus / atque eadem quae illis voluisti facere, illi faciunt tibi,

o el de los vv. 813-815 donde planea el engaño erótico del *miles*,

Quantas res turbo, quantas moveo machinas! / Eripiam ego hodie concubinam militi, / si centuriati bene sunt manuplares mei.

Si la figura del soldado Pirgopolinices y del esclavo Palestrión remiten a la contextualización histórico-política que sirve de telón de fondo a la composición y a la acción dramática de *Miles gloriosus*, las figuras femeninas, especialmente la de la *meretrix* Acroteleutius, nos introducen en los aspectos más propiamente sociales y jurídicos del derecho privado en la Roma arcaica y republicana temprana, en particular los relativos a la condición de la mujer en el ámbito familiar y doméstico¹⁵.

En la arquitectura de la burla erótica de los *miles*, Acroteleucia debe fingir ser la esposa insatisfecha del *senex* Peripleptómeno, de quien quiere divorciarse para comprometerse con Pirgopolinice, de quien está falsamente enamorada. El primer paso de la obra consiste en presentarse en público con *las vittae* (vv.

¹⁵ Un resumen eficaz de la condición femenina en el mundo antiguo puede leerse en Eva Cantarella, *L'ambiguo malanno. Condizione e immagine della donna nell'antichità greca e romana* (Milano: Feltrinelli, 1981). Sobre la figura de la mujer en el derecho romano véase la miscelánea editada por Rodríguez López y Bravo Bosch 2013 (en particular sobre *sponsae* y *matronae* en Plauto véase el ensayo de Lucía Monaco, «Le donne "rispettabili" in Plauto: sponsae e matronae», in *Mulier: algunas historias e instituciones de derecho romano / coord. por Rosalía Rodríguez López, María José Bravo Bosch* (Madrid: Dykinson, 2013), 81-108).

790-793), es decir, las cintas que se ataban con las trenzas de los recién casados y que las prostitutas no podían llevar¹⁶:

Pa: *Ut ad te eam iam deducas domum / itaque eam huc ornatam adducas, ex matronarum modo, / capite compto, crinis vittasque habeat adsimuletque se / tuam esse uxorem: ita praecipundum est,*

Para convencer el *miles* de que la mujer va en serio, Palestrión le entrega la prenda de un anillo como garantía de la promesa y le confirma que quiere divorciarse de su anciano marido (vv. 957-972):

Pa.: *Hunc arrabonem amoris primum a me accipe. / Py: Quid hic? Unde est?*
 Pa.: *A luculenta ac festiva femina, / quae te amat tuamque expetessit pulchram pulchritudinem; / eius nunc mi anulum ad te ancilla porro ut deferrem dedit. / Py: Quid ea? Ingenuan an festuca facta e serva liberast? / Pa.: ¡Vah! Egone ut ad te ab libertina esse auderem internuntius, / qui ingenuis sati' respondere nequeas quae cupiunt tui? / Py: ¿Nuptanst an vidua? Pa: Et nupta et vidua. Py: ¿Quo pacto potis / nupta et vidua esse eadem? Pa: Quia adulescens nuptast cum sene. / Py: ¡Eugae! Pa: Lepida et liberali formast. Py: Cave mendacium. / Pa.: Ad tuam formam illa una dignast. Py.: Hercle pulchram praedicas. / Sed quis east? Pa.: Senis huius uxor Peripleptomoni e proxumo. / Ea demoritur te atque ab illo cupit abire: odit senem. / Nunc te orare atque opsecrare iussit ut eam copiam / sibi potestatemque facias.*

El sustantivo *arrabo*, *-nis* utilizado por Plauto en el v. 957, forma arcaica del más común *arra*, es un término utilizado para indicar el anillo prenda de amor por la promesa de esponsales¹⁷. Ciertamente, dice Palestrión, «no hay muchas mujeres que envíen un anillo como regalo» (v. 1017: *At non multae de digito donum mittunt*), pero, como dice la criada de la mujer, Milfidipa, esto es prueba de que la mujer va en serio (vv. 1049: *Nam hunc anulum ab tui cupienti huic detuli, hic porro <ad te>*) y quiere dejar a su marido.

¹⁶ Véase Carla Fayer, *Meretrix. La prostituzione femminile nell'antica Roma* (Roma: L'Erma di Bretschneider, 2013), 420 y 428-429, a quien remitimos para los numerosos testimonios de autores clásicos y tardoantiguos que atestiguan este uso.

¹⁷ Cf. Fayer, *La familia romana*, vol. I, 100, n° 300. Aunque la institución jurídica del *arra spousal* sólo pasó a formar parte del derecho romano a partir de Maximino el Joven [173-238], la prenda de un anillo –junto con otros bienes como dinero y ropa, o como alternativa a ellos– se daba como sello para negocios, ventas y futuros matrimonios ya en la época arcaica.

En el v. 969 el verbo *abire* indica el alejamiento de la esposa de la casa del marido. El mismo matiz jurídico se encuentra justo a continuación, en el v. 974 (Py.: *Quid illa faciemus concubina quae domist?* / Pa.: *Quin tu illam iube aps te abire quo lubet*), donde se utiliza el mismo verbo para indicar la acción que deberá emprender el *miles* para deshacerse de su actual concubina *bona gratia*, permitiéndole llevarse los bienes que utilizaba habitualmente en su casa nupcial¹⁸ (vv. 978-982):

Pa: *Vin tu illam actutum amovere, a te ut abeat per gratiam?* / Py: *Cupio.*
Pa: *Tum te hoc facere oportet. Tibi divitiarum adfatimst: / iube sibi aurum atque ornamenta, quae illi instruxti mulieri, / dono habere, <abire>, auferre aps te quo lubeat sibi.*

Palestrión, al hacer que Acroteleucia repase el «papel» que tendrá que representar con el *miles* para convencerle de que realmente quiere dejar a su marido porque está enamorada de él, insiste en este punto (vv. 1160-1168):

Ac.: *Impetrabis, imperator, quod ego potero, quod voles.* / Pa: *Militem lepide et facete, laute ludificarier / volo.* Ac.: *Voluptatem mecastor mi imperas.* Pa: *Scin quem ad modum?* / Ac.: *Nempe ut adsimulem me amore istius differri.* Pa: *Tenes.* / Ac.: *Quasique istius causa amoris ex hoc matrimonio / abierim, cupiens istius nuptiarum.* Pa: *Omne ordine.* / *Nisi modo unum hoc: hasce esse aedis dicas dotalis tuas, / hinc senem aps te abiisse, postquam feceris divortium: / ne ille mox vereatur introire in alienam domum.*

Y lo mismo hace Milfidipa, que reitera ante el *miles* el hecho de que su ama haya echado a su marido de la casa traída como dote y, por tanto, vuelve a ser libre (vv. 1275-1278):

¹⁸ En el derecho justinianeo, la locución *bona gratia* indica el repudio unilateral, pero sin culpa del repudiado, en Plauto y en el latín clásico es en cambio una locución que indica algo hecho amistosamente, también en el sentido jurídico de divorcio. Por lo general, la mujer era *uxor in manu*, es decir, sus bienes en el momento del matrimonio pasaban al marido o a su *pater familias* y ella no tenía bienes propios. Sin embargo, no existían normas que regularan la restitución de la dote y la *actio rei uxoriae* en caso de divorcio. El testimonio de Plauto parece apoyar aquí la posibilidad de que en caso de divorcio, si el marido lo concedía, la mujer podía quitarle sus pertenencias personales, es decir, ropa, joyas y utensilios domésticos. Cf. también Iuv. 6, 146-148: “*Collige sarcinulas*” *dicet libertus* “*et exi / lam gravis es nobis, et saepe emungeris. Exi / ocus et propera, sicco venit altera naso*”. Sobre la práctica y las implicaciones jurídicas del divorcio en Roma, véase Fayer, *La familia romana*, vol. II, parte III, 55-188.

Mi: *Tecum vivere volt atque aetatem exigere.* / Py: *Egon ad illam eam quae nupta sit? Vir eius me deprehendat.* / Mi: *Quin tua caussa exegit uirum ab se.* Py: *¿Qui id facere potuit?* / Mi: *[Quia] Aedes dotalis huiiu' sunt,*

ofreciendo así, a falta de otra documentación específica, una posible prueba de cómo en la época de Plauto las mujeres tenían la posibilidad de decidir sobre el divorcio, y también uno de los raros testimonios relativos a las *cautiones rei uxoriae* anteriores al *Liber de dotibus* del jurisconsulto romano Servio Sulpicio Rufo (105-43 a. C.)¹⁹.

Nos encontramos, pues, ante una situación atípica para la sociedad romana de finales del siglo III, una especie de inversión de papeles típica de ese mundo al revés y carnalesco tan recurrente en la comedia de Plauto, aquí salpicada de referencias jurídicas para apoyar la ficción dramática: una prostituta se hace pasar por matrona, quiere divorciarse de su marido y entrega un anillo como prenda de amor a su nuevo amante, a imitación de lo que hacía el *pater familias* para formalizar el compromiso de su hija.

Al simulacro de divorcio y simulacro de noviazgo –simulacro, recordemos, puesto que la mujer es una *meretrix* que se hace pasar por *matrona*– le sigue, como sabemos, un simulacro de adulterio, en consonancia con los cánones narrativos de la *palliata*, que, al igual que la *Nea*, a excepción de este caso ficticio, nunca contempla el adulterio ni en ningún caso el intento de seducción de mujeres casadas²⁰.

Ciertas son, sin embargo, las penas con que se amenaza al *miles* sorprendidos en flagrante delito de la traición simulada, a la luz del derecho romano de la época. Como se muestra en el citado v. 1276, antes de la *Lex Iulia de adulteriiis coercendis*, que entró en vigor hacia el año 18 a. C. a instancias de Augusto y que preveía un juicio para dos adúlteros, el marido, según la ley, podía infligir terribles castigos corporales al adúltero sorprendido *in fraganti*, desde la ceguera a la sodomía, pasando por la emasculación, hasta el propio asesinato²¹.

¹⁹ Véase también Plaut. *Stich.* 204 (*uxorin sit reddenda dos divortio*, «si la esposa debe devolver la dote tras el divorcio») y Ter. *Hec.* 501-502 (*si est ut velit redducere uxorem, licet; / sin alio animo, remuneret dotem huc*).

²⁰ Plaut. *Curc.* 37-38: *dum te apstineas nupta, vidua, virgine / iuventute et pueris liberis, ama quidlibet*. Cf. Francesco Della Corte, «Personaggi femminili in Plauto» (Genova: Pubblicazioni dell'Istituto Universitario di Magistero, 1952), 492. Sobre la práctica y las implicaciones jurídicas del adulterio en Roma aquí citadas, véase Fayer, *La familia romana*, vol. II, parte III, 189-373.

²¹ No corría mejor suerte la esposa adúltera, que, si era sorprendida en el acto, podía ser asesinada inmediatamente. Cf. Catón en Gell. 10, 23, 5, *In adulterio uxorem tuam si prehendisses, sine iudicio inpune necares*, donde *sine iudicio* probablemente significa la posibilidad de no convocar el *consilium domesticum*.

Existen numerosas fuentes literarias que nos dan testimonio de este «tratamiento». Entre las más conocidas está la de Valerio Máximo, referida a personajes de la república tardía (6, 11, 13):

Sed, ut eos quoque, qui in vindicanda pudicitia dolore suo pro publica lege usi sunt, strictim percurram, Sempronius Musca C. Gellium deprehensum in adulterium flagellis cecidit, C. Memmius L. Octavium similiter deprehensum pugnis contudit, Carbo Attienus a Vibieno, item Pontius a Cerennio deprehensi castrati sunt. Cn. etiam Furium Brocchum qui deprehenderat familiae stuprandum obiecit. Quibus irae suae indulsisse fraudi non fuit,

y la de Catulo, donde el poeta amenaza a su amigo Aurelio con sodomizarle con rábano picante y salmonetes –peces conocidos por ser muy mordaces– si insulta a su *puer* (15, 18-19 (*Quem attractis pedibus patente porta / percurrent raphanique mugilesque*)).

El *miles* también es golpeado y amenazado con la castración (vv. 1394-1407):

*Pe.: Ducite istum; si non sequitur, rapite sublimem foras, / facite inter terram atque caelum ut siet, discindite. / Py. Opsecro hercle, Periplectomene, te. Pe. Nequiquam hercle opsecras. / Vide ut istic tibi sit acutus, Cario, culter probe. / Ca. Quin iamdudum gestit moecho hoc abdomen adimere, ut faciam quasi puero in collo pendeant crepundia. [...] Pe. Immo etiam prius uerberetur fustibus. Ca. Multum quidem. * * Pe: Qur es ausus subigitare alienam uxorem, inprudens? [...] Ca. ¿Quam mox seco? / Pe: Ubi lubet; dispennite hominem divorsum et distendite.*

El marido, sin embargo, debía atrapar a los dos adúlteros en presencia de testigos, pues de lo contrario él mismo sería acusado de lenocinio y castigado como adúltero. De ahí el frecuente juego de palabras que Plauto utiliza también aquí, explotando el doble sentido de ‘testis’ y ‘testigo’ que tiene el término *testis* (vv. 1416-1419):

Py. Et si intestatus non abeo hinc, bene agitur pro noxia. / Pe. Quid si id non faxis? Py. Ut vivam semper intestabilis. / Ca. Verberetur etiam, postibi amittendum censeo. / Py. Di tibi bene faciant semper; quom advocatus mihi bene es²².

²² El término *intestabilis*, que en términos genéricos significa «sin testículos», en su acepción jurídica significa no tener derecho a declarar ante un tribunal tras una acusación infamante.

A menudo, el adúltero quedaba libre a cambio del pago de una suma de dinero, suerte que corrió el historiador Salustio, según el relato de Varrón sobre Gelio (17, 18):

M. Varro, in litteris atque vita fide de homo multa et gravis, in libro, quem scripsit Pius aut de pace, C. Sallustium scriptorem seriae illius et severae orationis, in cuius historia notiones censorias feri atque exerceri videmus, in adulterio deprehensum ab Annio Milone loris bene caesum dicit et, cum dedisset pecuniam, dimissum.

Lo mismo le ocurre a Pirgopolinices, que, tras estar a punto de ser castrado, se libra con el pago de una suma de dinero (vv. 1420-1426):

Ca. Ergo des minam auri nobis. Py. ¿Quam ob rem? Ca. salvis testibus / ut ted hodie hinc amittamus Venerium nepotulum; / aliter hinc non eibis, ne sis frustra. Py. Dabitur. Ca. Magis sapis. / De tunica et chlamyde et machaera ne quid speres, non feres. Lo: Verberon etiam, an iam mittis? Py: Mitis sum equidem fustibus. / Opsecro vos. Pe: Solvite istunc. Py: Gratiam habeo tibi. / Pe: Si posthac prehendero ego te hic, carebis testibus.

Las alusiones a la identificación histórica de los personajes y al derecho privado de familia de la Roma arcaica ilustradas hasta ahora son las más significativas para guiarnos en una lectura consciente de *Miles gloriosus*²³, permitiéndonos así interpretar esta comedia como expresión del llamado *serium* plautino cada vez más reconocido por la crítica a partir de Italo Lana, quien a

²³ Se podrían añadir otras muchas –a menudo comunes a las demás comedias plautinas– a leyes específicas y costumbres jurídico-sociales de la época. Recordemos, por ejemplo, la referencia a la *Lex alearia*, que prohibía el juego de dados –el más practicado en Roma, pero sólo permitido durante las Saturnales–, presente en los vv. 164-165 (Pe: *Atque adeo, ut ne legi fraudem faciant aleariae, / adcuratote ut sine talis domi agitent convivium*); el concepto jurídico de *domicilium* (vv. 450-452: Ph.: *Hosticum hoc mihi / domicilium est, Athenis domus est atque erus; ego istam domum / neque moror neque vos qui homines sitis novi neque scio*), sobre el que cf. Pe. Licandro, «“Domicilium” e “incolae” tra repubblica e principato» In *Étrangers dans la cité romaine*, editado por Compatangelo-Soussignan e Schwenzel (Rennes: Presses Universitaires des Rennes, 2007); las numerosas alusiones a los castigos corporales de los esclavos, en primer lugar la crucifixión (por ejemplo, vv. 309-310, Sc.: *Hocine si miles sciat, / credo hercle has sustollat aedis totas atque hunc in cruce*; vv. 372-374: Sc. *Noli minitari: scio cruce[m] futuram mihi sepulcrum; / ibi mei maiores sunt siti, pater, avos, proavos, abavos. / non possunt mihi minaciis tuis hisce oculi ecfodiri*).

mediados del siglo pasado llegó a definir a Plauto como un gran propagandista del partido conservador antihelénico²⁴.

Si en otras comedias tal conservadurismo se filtra en la polémica contra los griegos o en la descarada simpatía por el *servus rusticus* –rudo pero de principios– en lugar del *servus urbanus* –vanamente ambicioso y que vive a la griega– perfectamente encarnado en *Mostellaria* por Grumione y Tranione²⁵, *Miles gloriosus* revela en varios aspectos la adhesión a ese partido catoniano que todavía en la transición entre los siglos III y II d. C. encontraba amplio apoyo en Roma²⁶.

Esto explica la caricatura hiperbólica del modelo del nuevo general mercenario, probablemente basado en la figura del ‘extranjero’ Aníbal, protagonista absoluto de toda la obra, y la parodia de aquel modelo familiar tradicionalista en el que las esposas estaban sometidas al poder masculino, aún en boga en la época de Plauto, pero pronto destinado a mostrar los primeros signos de crisis²⁷. Esto explica también las alusiones misóginas que, explotando el antifeminismo de su época respecto al modelo griego²⁸, ya de por sí misógino, Plauto difunde a lo largo de la obra, empezando por la descripción de la malicia femenina que hace Palestrión, que urde el primer engaño (vv. 185-194):

*Pa: Volo. Hoc ei dicito: / profecto ut ne quoquam de ingenio degrediat
muliebri / earumque artem et disciplinam optineat colere. Pe.: Quem ad
modum? / Ut eum, qui se hic vidit, verbis vincat ne is se viderit. / Siquidem
centiens hic visa sit, tamen infitias eat. / Os habet, linguam, perfidiam,*

²⁴ Italo Lana, «Terenzio e il movimento filellenico in Roma», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, n° 25 (1947): 44-80, 155-75. Véase también Francesco Della Corte, *Da Sarsina a Roma* (Genova: Pubblicazioni dell'Istituto Universitario di Magistero, 1952) y Margherita Rubino, «Plauto e il teatro dell'impegno» in *Atti dei convegni 'Il mondo scenico di Plauto' e 'Seneca e i volti del potere'* (Genova: Università di Genova, 1995), 43-47. Más crítico Lucia Monaco, «Qualche considerazione sullo sfondo politico e sociale del teatro di Plauto», *Dioniso*, n° 43 (1969): 301-307.

²⁵ Caterina Mordegliá, «Il teatro di 'propaganda' di Terenzio», *Dioniso*, n° 12 (2022): 161-162.

²⁶ Véase Della Corte, «Personaggi femminili in Plauto», 492 ss.

²⁷ Valerio Máximo, por ejemplo, nos cuenta cómo los maridos empezaron a repudiar a sus esposas por comportamientos inadecuados (cf. 6, 3, 10: [Sulpicius Gallus] *uxorem dimisit quod eam capite aperto foris versatam cognovérat*).

²⁸ El propio Catón adoptó una postura antifeminista, no sólo defendiendo la ley Oppia (215 a. C.) contra el lujo femenino, sino también gravando en 184, cuando era censor, los tejidos, adornos y medios de transporte de las mujeres, y erigiéndose en 169 en el primer inspirador de la *lex Voconia*, que instituía la prohibición de heredar a las mujeres pertenecientes a la primera clase de los comités centuriados.

malitiam atque audaciam, / confidentiam, confirmatam, fraudulentiam. / Qui arguat se, eum contra vincat iureiurando suo: / domi habet animum falsiloquom, falsificum, falsiurium, / domi dolos, domi delenifica facta, domi fallacias. / Nam mulier holitori numquam supplicat si quast mala: / domi habet hortum et condimenta ad omnis mores malificos,

hasta la hilarante diatriba en la que Periplectómeno describe sus razones para no querer tomar esposa (vv. 686-700):

Verum egone eam ducam domum / quae mihi numquam hoc dicat: “Eme, mi vir, lanam, unde tibi pallium / malacum et calidum conficiatur tunicaeque hibernae bonae, / ne algeas hac hieme” (hoc numquam verbum ex uxore audias), / verum prius quam galli cantent quae me e somno suscitet, / dicat: “Da, mi vir, calendis meam qui matrem moenerem, / da qui faciam condimenta, da quod dem quinquatrubus / praecantrici, coniectrici, hariolae atque haruspicae; / flagitiumst si nihil mittetur quae supercilio spicit; / tum plicatricem clementer non potest quin moenerem; / iam pridem, quia nihil apstulerit, suscenset ceriaria; / tum opstetrix expostulavit mecum, parum missum sibi / Quid? Nutrici non missurus quicquam quae vernas alit?” / Haec atque huius similia alia damna multa mulierum / me uxore prohibent, mihi quae huius similis sermones serat.

Este conservadurismo político y social debía sin duda de estar en consonancia con la opinión del público. El mérito de Plauto consistió en parodiarlo a través de su inventiva cómica, convirtiéndolo en una de las claves del éxito de sus comedias.

Referencias bibliográficas

- Bandini, Giorgia e Caterina Pentericci. *Personaggi in scena: il miles*, Roma: Carocci, 2018.
- Boillat, Michel. «De l'Alazon au *Miles Gloriosus*: la personnalité de Pyrgopolinice». *Museum. Helveticum*, 48 (1991), 296-309.
- Cantarella, Eva. *L'ambiguo malanno. Condizione e immagine della donna nell'antichità greca e romana*, Milano: Feltrinelli, 1981.
- Cantarella, Eva e Lorenzo Gagliardi. *Diritto e teatro in Grecia e a Roma*, Milano: Led Edizioni Universitarie, 2007.

- Costa, Emilio. *Il diritto privato romano nelle commedie di Plauto*. Torino: Bocca, 1890 (rist. an. Roma: L'Erma di Bretschneider, 1968).
- Della Corte, Francesco. *Da Sarsina a Roma*. Genova: Pubblicazioni dell'Istituto Universitario di Magistero, 1952.
- Della Corte, Francesco. «Personaggi femminili in Plauto». *Dioniso*, n° 43 (1969), 485-497.
- Dumont, Jean C. «Guerre, paix et servitude dans le *miles gloriosus*». In *Autour du miles gloriosus. Actes du colloque organisé par le C.R.A.T.A. (Centre de recherches appliquées au théâtre antique)*, Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse, 12-13 mai 1993, 39-54. Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail, 1993.
- Dupont, Florence. *L'acteur-roi ou le théâtre dans la Rome antique*, Paris: Les Belles Lettres, 1985 (trad. it. *Teatro e società a Roma*, Bari: Laterza, 1995).
- Fayer, Carla. *La familia romana. Aspetti giuridici ed antiquari*, vol. 1-2. Roma: L'Erma di Bretschneider, 2005.
- Fayer, Carla. *Meretrix. La prostituzione femminile nell'antica Roma*. Roma: L'Erma di Bretschneider, 2013.
- Fränkel, Eduard. *Plautinisches im Plautus*. Berlin: Weidmannsche, 1922 (rist. an. Hildesheim: Weidmannsche, 2000).
- Germany, Robert. «The Politics of Roman Comedy». In *Cambridge Companion of Roman Comedy*, editado por Dinter, 66-84. Cambridge: Cambridge University Press, 2019.
- González Vázquez, Carmen. *Diccionario del teatro latino. Léxico, dramaturgia, escenografía*. Madrid: Editorial Akal, 2014.
- Jocelyn, Henry D. «The Poet Cn. Naevius, P. Cornelius Scipio and Q. Caecilius Metellus». *Antichthon*, n° 3 (1969), 32-47.
- Konstantakos, Ioannis M. «On the Early History of the Bragart Soldier». *Logeion*, n° 5 (2004), 41-84.
- Lana, Italo. «Terenzio e il movimento filellenico in Roma», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, n° 25 (1947), 44-80, 155-75.
- Leitner, Philipp. «Die plautinische Komoedien als Quellen des Römische Rechts». In *Diritto e teatro in Grecia e a Roma*, a cura Eva Cantarella e Lorenzo Gagliardi, 69-93. Milano: Edizioni Universitarie di Lettere, Economia, Diritto, 2007.
- Licandro, Orazio. «“Domicilium” e “incolae” tra repubblica e principato». In *Étrangers dans la cité romaine*, editado por Compatangelo-Soussignan e Schwenzel, 43-76. Rennes: Presses Universitaires des Rennes, 2007.
- Lindsay William. M. *T. Macci Plauti Comoediae*. Oxford, 1904-1905.
- Monaco, Lucía. «Qualche considerazione sullo sfondo politico e sociale del teatro di Plauto». *Dioniso*, n° 43 (1969), 301-307.